



Grado en Psicología

Trabajo Fin de Grado

Curso 2014/2015

Convocatoria Junio

Modalidad: C) Otros trabajos relacionados con las competencias asociadas al título (trabajo de investigación)

Título: Personalidad y preferencias vocacionales en estudiantes de Secundaria

Autor: Pablo Gracia García

Tutora: Estefanía Estévez López

Elche, a 20 de mayo de 2015

ÍNDICE

Resumen.....	3
1. Introducción.....	4
2. Objetivos e hipótesis.....	9
3. Método.....	11
4. Resultados.....	14
5. Discusión y conclusiones.....	18
6. Bibliografía.....	21
Tabla 1.....	15
Tabla 2.....	16
Tabla 3.....	16
Tabla 4.....	17
Tabla 5.....	17
Tabla 6.....	18
Anexo A: BFQ-NA.....	25
Anexo B: SAV-R.....	29

Personalidad y preferencias vocacionales en estudiantes de Secundaria

RESUMEN

El objetivo de este estudio es analizar las relaciones entre los Cinco Grandes factores de la personalidad y las preferencias vocacionales en estudiantes de segundo ciclo de ESO. También se pretende conocer qué grupos vocacionales son mayoritarios y se analizan las diferencias en preferencias vocacionales y personalidad en función del sexo. Para todo ello se utilizó un diseño exploratorio, descriptivo y correlacional y la prueba t-student. La muestra estuvo compuesta por 112 estudiantes de dos institutos públicos de la provincia de Alicante, con edades comprendidas entre los 14 y los 17 años. Los instrumentos utilizados fueron el test de personalidad BFQ-NA y el SAV-R. Los resultados mostraron relaciones significativas entre el factor Apertura y el interés humanístico y científico-tecnológico, entre Extraversión y las áreas deportiva y de seguridad y entre Inestabilidad Emocional y los ámbitos psicopedagógico y sociojurídico. También se encontró que las áreas vocacionales preferidas por las mujeres son la psicopedagógica y la biosanitaria y que los hombres se decantan por la deportiva y las fuerzas de seguridad. La Inestabilidad Emocional es el único factor de personalidad en el que se hallaron diferencias significativas entre hombres y mujeres, siendo ellas quienes presentan una mayor inestabilidad.

Palabras clave: personalidad, preferencias vocacionales, Cinco Grandes, Educación Secundaria, diferencias por género.

1.-INTRODUCCIÓN

Existen numerosas investigaciones que han constatado la influencia de la personalidad sobre las preferencias vocacionales (Carbonero, 1996; Díaz y Morales, s.f.; Gottfreson, Jones y Holland, 1993; Iriarte, 2004; Ríos, 2011; Saka y Gati, 2007; Sullivan y Hansen, 2004; Vázquez y Manassero, 2009). El interés por investigar esta relación viene dado porque probablemente la elección de carrera profesional es el aspecto más importante de la vida humana, puesto que durante gran parte de ésta desempeñamos alguna ocupación (Coello, 1992). Por ello, se trata de la decisión más trascendental a la que se enfrentan los adolescentes, que además resulta especialmente difícil porque muchos todavía no han encontrado su vocación, su identidad se encuentra en proceso de logro (Aparicio y Garzuzi, 2010) y dudan de sus capacidades y aptitudes (Suastegui y Hernández, 2015). Más difícil todavía resulta tal decisión para los estudiantes de Secundaria, que se ven obligados a elegir asignaturas optativas y modalidad de Bachillerato cuando todavía se encuentran en el período de iniciación pre-vocacional (Rivas, 1995).

Los Cinco Grandes factores de la personalidad

La personalidad puede definirse como “la organización dinámica, dentro del individuo, de los sistemas psicofísicos que crean patrones característicos de conducta, pensamientos y sentimientos” (Carver y Scheier, 1997). Este patrón de conducta tiene una base biológica que se modifica en las distintas interacciones con el ambiente. Gran parte de la investigación de la estructura de la personalidad se ha centrado principalmente en dos aproximaciones teóricas: el modelo de los Tres Factores de Eysenck (1952), basado en los modelos factoriales biológicos procedentes de las tipologías griegas (Hipócrates, Galeno y Teofrasto), y el modelo de los Cinco Grandes de Costa y McCrae (1992), derivado de la aproximación factorial léxica. El modelo de Eysenck propuso la existencia de tres dimensiones para la descripción y evaluación de la personalidad (Neuroticismo, Extraversión y Psicoticismo) y el modelo de los Cinco Grandes propuso cinco (Neuroticismo, Extraversión, Conciencia, Amabilidad y Apertura). Estos modelos muestran correspondencias muy significativas entre factores, pero la ventaja del modelo Big Five sobre los superfactores de Eysenck es que propone dimensiones que han aparecido de modo sistemático en una gran cantidad de investigaciones (Bausela, 2005).

La tradición más directa del modelo de los Cinco Grandes se remonta a las aportaciones de Allport y Odbert en 1936, quienes seleccionaron 18.000 términos que consideraron útiles para describir la conducta humana. En los cuarenta, Raymond Cattell

depuró el listado de adjetivos de Allport y Odbert y obtuvo sus conocidos 16 factores de personalidad. Posteriormente, Fiske sugirió que las escalas de Cattell podían agruparse en cinco grandes factores. Los estudios posteriores de Tupes, Christal, Norman y Goldberg corroboraron el modelo de los Cinco Grandes. La aproximación más actual de este modelo se debe a las investigaciones de Costa y McCrae (1992) y a la creación de su inventario de personalidad para adultos, NEO-PI-R. Posteriormente, Caprara y colaboradores diseñaron en 1993 el instrumento BFQ (Big Five Questionnaire) para adultos. A partir de éste, Barbaranelli, Caprara y Rabasca (2013) elaboraron el BFQ-NA (Cuestionario de Personalidad de los Cinco Grandes para Niños y Adolescentes) en 1998. Sus autores indican que no se trata de una mera adaptación del instrumento adulto a población infantil-adolescente, sino de un diseño específico que incluye las peculiaridades evolutivas de los cinco factores de personalidad en esta población.

Más recientemente, Barbaranelli, Caprara, Rabasca y Pastorelli (2003) estudiaron la estructura de personalidad en niños entre 9 y 14 años con el BFQ-C (Big Five Questionnaire-Children version) a través de distintos informantes (niños, padres y profesores). Los resultados revelaron una estructura de cinco factores en todos los casos (Carrasco, Holgado y Del Barrio, 2005), modelo de personalidad que ha resultado replicable a nivel transcultural, independientemente de las técnicas empleadas, los procedimientos de evaluación, las poblaciones y los contextos lingüísticos y culturales. Esta replicabilidad se atribuye a la existencia de una base genética común, así como a un mismo significado evolutivo de la especie humana (Barbaranelli, Caprara y Rabasca, 2013).

El primer factor que propone el modelo de los Cinco Grandes aplicado a niños y adolescentes es Conciencia, que evalúa el grado de autorregulación, escrupulosidad, tenacidad y perseverancia. Permite diferenciar entre niños autoexigentes, formales, cuidadosos y ordenados de aquellos más distraídos, perezosos, desinteresados, desordenados o indisciplinados. El segundo factor es Apertura y se refiere a personas abiertas a la novedad, creativas e interesadas por la cultura, el saber y el mundo académico. Quienes puntúan alto en esta dimensión suelen ser estudiosos, ágiles mentalmente, sin dificultades de comprensión ni de razonamiento, soñadores, idealistas, entusiastas e intuitivos. El tercer factor del modelo es la Extraversión, que evalúa el grado de sociabilidad, el dinamismo, la asertividad y la actividad. Las personas extravertidas prefieren actividades grupales, son divertidas y habladoras, tienen iniciativa, son alegres y enérgicas, cálidas y buscan el placer. Los sujetos poco extravertidos son más retraídos, prefieren actividades individuales, son poco sociables, inactivos, distantes o poco espontáneos.

El cuarto factor es la Amabilidad, definido por la tendencia altruista y al apoyo de la persona, así como por la prosocialidad, el grado de cooperación, franqueza y sensibilidad a las necesidades de los otros. Las personas amables son honestas, empáticas, educadas, pacíficas, generosas, flexibles y cordiales. Por el contrario, las personas que puntúan bajo en amabilidad pueden ser maleducadas, deshonestas, egoístas, hostiles, poco indulgentes, desconfiadas y frías. El quinto factor es la Inestabilidad Emocional, que evalúa la tendencia al malestar y al neuroticismo, manifestada en los cambios de humor, la tendencia a la tristeza, ansiedad, susceptibilidad e irritabilidad. El polo bajo de esta dimensión indica que la persona es sosegada, tranquila, poco irritable, paciente y optimista (Barbaranelli, Caprara y Rabasca, 2013).

Fajardo et al. (2012) realizaron un análisis de los Cinco Grandes en función de las variables edad y sexo de los adolescentes y encontraron diferencias significativas en ambas. Los hombres obtienen mayores puntuaciones en el factor Apertura y las mujeres en el resto de factores. No obstante, aunque no hay una correspondencia exacta entre los estudios consultados, existe cierto consenso para sostener que las mujeres muestran mayores niveles de Amabilidad, Conciencia y Neuroticismo y que los hombres puntúan más alto en Extraversión (Del Barrio, Carrasco y Holgado, 2006; Cupani y Ruarte, 2008).

Investigaciones sobre rasgos de personalidad y preferencias vocacionales

Son muchos los autores que han demostrado que la personalidad y las preferencias vocacionales o elección de carrera profesional están relacionadas. De hecho, las preferencias vocacionales pueden definirse como la “formulación explícita que hace una persona de su grado de atracción por una o varias actividades o profesiones que reflejan características de la personalidad y una fuente motivacional” (Cepero, 2009). Super (1953), en su teoría del desarrollo vocacional, postuló que la satisfacción en el trabajo y en la vida depende de la cantidad de salidas adecuadas que el individuo encuentre para sus habilidades, intereses, rasgos de personalidad y valores. Por su parte, Carbonero (1996) afirmó que cada ocupación requiere un tipo de rasgos de personalidad que son necesarios para desempeñarlas bien. Pero, sin duda, la Teoría Tipológica de las Carreras de John L. Holland (1959) es la más sólidamente fundamentada en la investigación sobre personalidad y elección de carrera.

Holland propuso que los individuos pueden ser caracterizados de acuerdo con seis tipos de personalidad (realista, investigativo, social, convencional, emprendedor y artístico) y que tienden a preferir ambientes ocupacionales en los que puedan desarrollar su tipo de personalidad. Holland consideraba que cada tipo de personalidad es producto de la

interacción entre la herencia y una variedad de factores culturales y personales. Pensaba que desde muy temprana edad elegimos determinado tipo de actividades que se convierten en intereses personales concretos y a través de ellos obtenemos la satisfacción que nos lleva a desarrollar capacidades especializadas y a concienciar nuestros intereses. El instrumento más valioso que desarrolló Holland fue el Inventario de Preferencias Vocacionales (IPV). Béjar (1993) considera que esta teoría es clara y precisa, aunque quizás simplista porque explica el desarrollo de la personalidad evitando consideraciones complejas y abstractas. Además, otros autores consideran la elección de carrera como una consecuencia y no como un antecedente del desarrollo de la personalidad.

La literatura revisada indica que el factor Extraversión se asocia a los intereses vocacionales social y emprendedor de Holland (Díaz y Morales, s.f.; Sullivan y Hansen, 2004), con el grupo de seguridad (Ríos, 2011) y con el interés por el deporte y la actividad física (García, 2010). No obstante, Meza (2008) no halló correlaciones estadísticamente significativas entre factores de personalidad y la práctica deportiva. Para el factor Apertura se han hallado correlaciones significativas y positivas con el interés investigador (área científico-tecnológica), con el interés artístico (Sullivan y Hansen, 2004), literario y social (Díaz y Morales, s.f.). Los factores Conciencia y Amabilidad se han asociado al interés por el servicio social y biosanitario (Cupani y Pérez, 2006; Díaz y Morales, s.f.; Ríos, 2011) y el área deportiva con Conciencia (García, 2010). Por lo que respecta al factor Inestabilidad Emocional, Cupani y Pérez (2006) encontraron una relación positiva con el interés humanístico y negativa con el área científico-tecnológica. También se han hallado correlaciones negativas con el área psicopedagógica y social (Díaz y Morales, s.f.) y con la deportiva (García, 2010).

Hernández (2004) encontró que las áreas vocacionales de interés preferente eran la científico-tecnológica (15,4%), biosanitaria (13,1%), económico-empresarial (10,4%) y psicopedagógica (7,1%). Por su parte, Ríos (2011) investigó la relación entre los temperamentos de Eysenck y Eysenck (1975) y ocho áreas vocacionales. Los resultados de su estudio revelaron que en las mujeres predomina el temperamento melancólico (perfeccionistas, analíticas, consecuentes, sensibles emocionalmente) y en los hombres el temperamento sanguíneo (extravertidos, estables emocionalmente, despreocupados, dominantes). La preferencia vocacional mayoritaria (27%) fue “investigar razón de hechos” (ciencias de la salud), seguida, por orden, de carreras “realistas” (ingenierías, computación, mecánica...), “orientar, educar y guiar” (Psicología, Trabajo Social, Magisterio...), “creatividad” (arquitectura, diseño gráfico, publicidad, fotografía...) “manejo de cifras” (la economía, estadística o contabilidad), “cuerpos de seguridad”, “comunicación” (lenguas, literatura, periodismo) y, por último, “labores de oficina” (secretaría, administración).

Los temperamentos que más correlaciones positivas y significativas presentaron en este trabajo de Ríos fueron el melancólico (con ciencias de la salud, orientar y educar, comunicación, labores de oficina y creatividad) y sanguíneo (ciencias de la salud, creatividad y sobre todo en realistas y cuerpos de seguridad). El temperamento colérico (extraversión e impulsividad) también presentó correlación positiva con las carreras relacionadas con la orientación y la educación, y el temperamento flemático (introversión, estabilidad emocional, reflexividad y tranquilidad) con el manejo de cifras.

Otros factores que influyen en la elección de carrera

Sin embargo, Cupani y Pérez (2006) hallaron que los rasgos de personalidad explican en promedio solamente un 9% de la varianza de las metas de elección de carrera. Hallaron que la orientación vocacional es más eficaz cuando se utilizan medidas de aptitudes, intereses y personalidad para fomentar el autoconocimiento en las diferentes variables psicológicas. John Krumboltz (citado en Rascovan, 2013), uno de los principales exponentes de la “Teoría del Aprendizaje Social”, estableció que en el proceso de elección de carrera influyen factores genéticos, ambientales, acontecimientos vitales, experiencias de aprendizaje y habilidades para enfocar tareas específicas.

Super (1953) consideraba imprescindible que una persona se conociera tanto a sí misma como los estereotipos ocupacionales para poder concluir que se parece más a un tipo de trabajador que a otro. Por lo tanto, otorgaba importancia al autoconcepto en la elección de carrera, pues es importante que el individuo se perciba realmente como es y no como quisiera ser. Por ello, Erikson (2009) afirmaba que si el adolescente no logra consolidar su identidad, se enfrentará a una confusión de roles que se reflejará en la incapacidad para seleccionar una carrera. En este sentido, Bethencourt y Cabrera (2011) confirmaron que la personalidad eficaz –aquella que se enfrenta con éxito al entorno y caracterizada por la asertividad y la autoconfianza- está vinculada a una toma de decisión vocacional más madura y basada en el conocimiento óptimo de sí mismo y del mercado laboral. En cambio, factores como el insuficiente estudio de la situación, la indecisión, el miedo a equivocarse o la vulnerabilidad a la presión puede conducir a toma de decisiones vocacionales precipitadas (Iriarte, 2004). Por su parte, Saka y Gati (2007) encontraron que los estudiantes con baja autoestima, alta ansiedad rasgo, alta indecisión y baja identidad muestran mayores dificultades para tomar decisiones vocacionales.

Suastegui y Hernández (2015) encontraron que la opinión de los padres en la elección de carrera es la variable más influyente y Tziner et al. (2012) hallaron que los adolescentes que mantienen una relación de alta calidad con sus padres tienden a elegir ocupaciones de similares características que las de sus progenitores. Por otra parte, los

medios de comunicación también influyen en el conocimiento de las aspiraciones ocupacionales porque muestran prototipos de profesiones generalmente idealizadas o desvaloradas. De hecho, Cano (2008) confirmó que la mayoría de estudiantes se decanta por carreras tradicionales como Medicina o Derecho, a las que atribuyen altas motivaciones extrínsecas, como prestigio o posición económica.

Por otra parte, Meza (1999) halló una influencia del género en la elección de carrera. Según su investigación, las personas que se definen a sí mismas como femeninas prefieren carreras en las que suele haber más mujeres matriculadas (Trabajo Social, Enfermería, Literatura, Ciencias de la Comunicación y Ciencias de la Educación). Por otra parte, quienes se identifican a sí mismos como masculinos prefieren carreras también consideradas masculinas (Ingenierías y Matemáticas). En relación con esto, Vázquez y Manassero (2009) apuntaron que las mujeres prefieren significativamente trabajos caracterizados por la relación y ayuda a otros y que ofrecen recompensas intrínsecas. En cambio, su investigación evidenció que los hombres dan mucha más importancia a los rasgos manuales o tecnológicos del trabajo. Asimismo, Canto (2000) halló que las mujeres prefieren carreras del área social y los hombres del área de matemáticas.

2.-OBJETIVOS E HIPÓTESIS

La relevancia de investigar la relación entre preferencias vocacionales y personalidad viene dada por la necesidad de orientar adecuadamente a los adolescentes sobre su elección de carrera, una de las decisiones más importantes de sus vidas. Es conveniente que los adolescentes se conozcan a sí mismos y conozcan en qué áreas profesionales probablemente pueden destacar más y sentirse más satisfechos. Estudios como éste pueden resultar muy útiles para orientadores de centros de Educación Secundaria porque a través de sus resultados pueden conocer las preferencias vocacionales de los estudiantes y las correlaciones más significativas entre éstas y los factores de personalidad, que pueden revelar una gran necesidad de orientación si no son coherentes. Asimismo, con esta investigación se pretende contribuir al aumento de la literatura científica sobre la relación entre preferencias vocacionales y personalidad, que no es demasiado extensa.

Por todo ello, los objetivos de esta investigación son los siguientes:

1. Analizar la relación entre las preferencias vocacionales y los factores de personalidad en estudiantes de segundo ciclo de ESO.
2. Establecer las preferencias vocacionales predominantes en estudiantes de segundo ciclo de ESO.

3. Determinar los niveles promedio de los factores de personalidad en estudiantes de segundo ciclo de ESO.
4. Analizar las diferencias en las preferencias vocacionales entre hombres y mujeres.
5. Analizar las diferencias en los factores de personalidad entre hombres y mujeres.

Y las hipótesis de partida que se plantean en este estudio son:

1. Existe relación entre los rasgos de personalidad y las preferencias vocacionales:
 - 1.1 Extraversión: Correlaciona positivamente con las áreas psicopedagógica, económico-empresarial, deportiva y seguridad.
 - 1.2 Apertura: Correlaciona positivamente con las áreas artística, científico-tecnológica, psicopedagógica y humanística.
 - 1.3 Conciencia: Correlaciona positivamente con el área deportiva, psicopedagógica y biosanitaria.
 - 1.4 Amabilidad: Correlaciona positivamente con el área psicopedagógica y biosanitaria
 - 1.5 Inestabilidad emocional: Correlaciona positivamente con el área humanística y negativamente con el área psicopedagógica, deportiva y científico-tecnológica.
2. Las áreas vocacionales predominantes son la biosanitaria, la científico-tecnológica y la psicopedagógica.
3. Existen diferencias en las preferencias vocacionales entre hombres y mujeres:
 - 3.1. Los hombres prefieren el área científico-tecnológica.
 - 3.2. Las mujeres prefieren las áreas biosanitaria, psicopedagógica y humanística
4. Existen diferencias en la personalidad entre hombres y mujeres:
 - 4.1. Los hombres obtienen mayores puntuaciones en Extraversión y Apertura
 - 4.2. Las mujeres obtienen mayores puntuaciones en Conciencia, Amabilidad e Inestabilidad Emocional

3.-MÉTODO

Sujetos

Este estudio se ha realizado con una muestra de 112 estudiantes de segundo ciclo de ESO de dos institutos públicos de la provincia de Alicante: el IES “Severo Ochoa” (Elche) y el IES “La Mola” (Novelda). La muestra está compuesta por 60 mujeres (53,6%) y 52 hombres (46,4%) con un rango de edad de entre 14 y 17 años, siendo la media 14,88. El 76,8% de la muestra cursa 3.º de ESO y el 23,2% estudia 4.º de ESO.

Instrumentos

El instrumento empleado para medir la variable personalidad es el Cuestionario Big Five de personalidad para niños y adolescentes, el BFQ-NA (Barbaranelli, Caprara y Rabasca, 2013). Se aplica a sujetos de entre 8 y 15 años, de forma individual o colectiva. Lo cumplimenta el niño/adolescente con formato autoinformado, pero los elementos pueden ser formulados en tercera persona para que tanto profesores como padres puedan cumplimentarlo también. Los sujetos deben contestar un total de 65 ítems en una escala tipo Likert de cinco puntos, con valores desde un punto hasta cinco puntos. En los ítems redactados en sentido positivo hacia el factor en cuestión, se concede un punto a la respuesta “Completamente falso para mí” y 5 puntos cuando la respuesta sea “Completamente verdadero para mí”. Hay 13 ítems por factor y la puntuación máxima para cada uno de ellos es de 65. Su cumplimentación suele llevar 20-30 minutos aproximadamente y la corrección informatizada ofrece baremos por grupos de edad en puntuaciones T y percentiles.

Los estudios realizados hasta el momento han mostrado adecuadas propiedades de validez y fiabilidad. Por lo que respecta a la consistencia interna, se han hallado buenos coeficientes que han oscilado entre 0,66 en el factor Amabilidad en niños de entre 9 y 10 años, hasta 0,85 en el factor Inestabilidad Emocional en niños de entre 12 y 14 años. Los coeficientes de fiabilidad han sido superiores entre los sujetos de más edad y en las versiones de padres y profesores. Muris, Meesters y Diederer (2005) hallaron coeficientes de entre 0,71 y 0,83 en niños de entre 12 y 17 años en versión autoinformada.

En cuanto a la estabilidad temporal de cada una de las escalas, fue obtenida por los autores originales con un tiempo de intervalo de un año entre la primera y la segunda aplicación. Los resultados mostraron correlaciones de Pearson significativas y muy elevadas. Los valores de estabilidad también fueron superiores en las versiones de padres y profesores. Cupani y Ruarte (2008) hallaron correlaciones de entre 0,71 y 0,84. Por otra parte, también se ha encontrado validez concurrente, puesto que la convergencia del BFQ-

NA con el cuestionario de personalidad de Eysenck ha mostrado correlaciones altas entre Inestabilidad y Extraversión y correlaciones negativas entre Psicoticismo de Eysenck y Amabilidad y Conciencia del BFQ-NA. En cuanto a la validez predictiva, los problemas de ajuste tanto interiorizados como exteriorizados están relacionados con altos niveles de Inestabilidad Emocional y bajos niveles del resto de factores (Barbaranelli, Caprara y Rabasca, 2013).

Por lo que respecta a la adaptación española (Carrasco, Holgado y Del Barrio, 2005), realizada con una muestra de 902 escolares españoles no clínicos, obtuvo coeficientes de consistencia interna que oscilan entre 0,78 en Inestabilidad Emocional y 0,88 en Conciencia. La estabilidad temporal también fue adecuada (entre 0,62 en Amabilidad y 0,84 en Conciencia). Además, los análisis factoriales confirmatorio y exploratorio informaron de una estructura de cinco factores correspondientes con los cinco grandes (Soto et al., 2011).

En la presente investigación, realizada con una muestra de 112 adolescentes, se han hallado también coeficientes alfa de cronbach que indican una adecuada fiabilidad y consistencia interna: 0,83 en Conciencia, 0,77 en Apertura y en Extraversión, 0,80 en Amabilidad y 0,71 en Inestabilidad Emocional.

Por otra parte, para medir la variable preferencias vocacionales se ha empleado el Sistema de Asesoramiento Vocacional Renovado, el SAV-R (Rivas, Rocabert y López, 1998). Se trata de un programa que ayuda a los estudiantes de Secundaria y Bachillerato a conocer su conducta vocacional, a hacer planes realistas y a elegir mejor entre las distintas opciones. Está organizado en siete fases, cada una de ellas con un cuestionario o prueba diferente relativas a diferentes aspectos de la conducta vocacional.

Para este estudio, solamente fue necesario aplicar la primera fase, el Cuestionario de Intereses Vocacionales (CIV), dividido en dos partes: preferencias vocacionales e influjos vocacionales. La primera de ellas plantea una lista de licenciaturas, diplomaturas y ciclos formativos y pide a los sujetos que las puntúen de 0 a 3 puntos en función de tres variables: cuánto les gustan, cuánto les gustaría a sus padres que ejercieran estas profesiones y las posibilidades o expectativas que creen tener para poder estudiar o desempeñar en el futuro estas profesiones o estudios. La parte de influjos vocacionales plantea una lista de regalos, temas de estudio en clase, actividades para hacer en el tiempo libre y conductas habituales que los sujetos también deben puntuar de 0-3. Finalmente, cada sujeto autocorrigió su cuestionario y obtuvo una puntuación directa como máximo de 30 en 16 áreas vocacionales que se agrupan en los siguientes 9 grupos vocacionales:

- Humanístico: estudio y difusión de las humanidades y el lenguaje (antropología, filosofía, historia, literatura, idiomas...).
- Psicopedagógico: mundo de la educación y la ayuda profesional (psicología, magisterio, logopedia, educación social, trabajo social, profesor/a...).
- Sociojurídico: aspectos del derecho y las ciencias sociales (abogacía, criminología, relaciones laborales, ciencias políticas...).
- Económico-Empresarial: actividades económicas y empresariales, área administrativa-burocrática y persuasivo-comercial (administración de empresas, economía, comercio, publicidad...).
- Biosanitario: estudio y tratamiento de la salud (biología, veterinaria, medicina, fisioterapia, enfermería, podología...).
- Científico-tecnológico: estudio de las ciencias, transformación de la realidad física de la naturaleza y procesos de fabricación industrial (física, ingenierías, matemáticas, arquitectura, química...).
- Artístico: conocimiento y prácticas de artes de todo tipo (arte dramático, danza, música, escultura, fotografía...).
- Deportivo: conocimiento y práctica de la actividad deportiva (entrenador, animador deportivo, árbitro, deportista profesional...).
- Seguridad: actividades referidas a milicia, la policía y la seguridad ciudadana (policía, guardia civil, oficial de ejército...).

El CIV es un cuestionario autoplacable, autocorregible y autointerpretable y su cumplimentación oscila entre 30 y 45 minutos. Por lo que respecta a las propiedades psicométricas del SAV-R, solo para la fase de capacidades se especifica la fiabilidad y validez. Para el resto de fases, se habla de bondad psicométrica. Concretamente, se afirma que el CIV presenta una adecuada bondad psicométrica de sus indicadores y es considerada como la más importante de las siete fases.

Procedimiento

Tras establecer cómo medir las dos variables objeto de estudio, se procedió a buscar y a seleccionar los instrumentos pertinentes para medirlas y la muestra en la que se estudiaría la relación entre las variables. Se pidió autorización a los directores y orientadoras de los dos institutos públicos seleccionados para administrar el SAV-R y el BFQ-NA. Además, los directores informaron de que cada curso académico, en el sobre de matrícula, los padres de los estudiantes firman un documento en el que autorizan la administración de

tests y cuestionarios relacionados con el ámbito escolar y psicopedagógico. Los tests se aplicaron en horario de tutorías en un total de cuatro grupos de estudiantes de 3.º de ESO y un grupo de 4.º de ESO, que participaron en el estudio de forma voluntaria y no remunerada. Además, se aseguró a los participantes la confidencialidad de los datos obtenidos y su utilización exclusiva para fines de investigación. Posteriormente, para obtener los datos de análisis se introdujeron y codificaron las respuestas en el programa estadístico SPSS Statistics 22.

4.- RESULTADOS

Cabe apuntar que para obtener las puntuaciones en cada grupo vocacional del SAV-R, como cada uno de ellos se evalúa a partir de un diferente número de subáreas (una, dos o tres), se han transformado las puntuaciones totales de manera que en cada grupo vocacional pueda obtenerse un máximo de 30 puntos. Por otra parte, se ha establecido un nivel de significación de ,05 para rechazar o mantener las hipótesis planteadas.

Las correlaciones de Pearson obtenidas (Tabla 1) indican que el factor Conciencia no se relaciona con ningún grupo vocacional. Sin embargo, para el factor Apertura sí se han hallado correlaciones significativas con el grupo humanístico ($r=,283$, $p=,003$) y científico-tecnológico ($r=,310$, $p=,001$). El factor Extraversión ha correlacionado con las áreas deportiva ($r=,299$, $p=,001$) y seguridad ($r=,237$, $p=,012$). Para el factor Amabilidad tampoco se han encontrado correlaciones significativas, aunque con el área psicopedagógica presenta la más elevada ($r=,163$; $p=,085$). Por último, la Inestabilidad Emocional presenta correlaciones con el grupo psicopedagógico ($r=,381$, $p=,000$) y también con el sociojurídico ($r=,188$, $p=,047$). De los nueve grupos vocacionales, en tres no se han encontrado correlaciones significativas: económico-empresarial, biosanitario y artístico.

Tabla 1. Correlaciones de Pearson entre los factores de personalidad y los grupos vocacionales

	Conciencia	Apertura	Extraversión	Amabilidad	Inestabilidad Emocional
Humanístico	,130	,283**	-,025	,099	,100
Psicopedagógico	,057	,028	,002	,163	,381***
Sociojurídico	-,003	,034	,114	,007	,188*
Económico-Empresarial	-,063	-,047	,114	-,028	,130
Biosanitario	,018	,147	-,069	,023	,138
Científico-Tecnológico	-,045	,310***	,053	,057	-,065
Artístico	-,133	,022	-,098	-,083	,130
Deportivo	-,129	-,111	,299***	,036	-,037
Seguridad	-,132	,062	,237*	-,010	,028

***La correlación es significativa en el nivel 0,001

**La correlación es significativa en el nivel 0,01

*La correlación es significativa en el nivel 0,05

Por otra parte, en la Tabla 2 puede observarse que en la muestra total seleccionada el ámbito vocacional en el que más sujetos han obtenido la puntuación más elevada es el deportivo (24,1%), seguido del psicopedagógico (17,9%), el biosanitario (17%) y el de seguridad (16,1%). La Tabla 3 muestra que las medias más elevadas también corresponden, por orden, a estos cuatro grupos vocacionales. En cuanto a las preferencias en función del sexo, las mujeres se decantan por los ámbitos psicopedagógico (15,2%) y biosanitario (10,7%), y los hombres se interesan más por el deportivo (17%) y el de seguridad (11,6%).

Tabla 2. Distribución de las preferencias vocacionales

	Recuento			%		
	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres
Deportivo	27	8	19	24,1%	7,1%	17%
Psicopedagógico	20	17	3	17,9%	15,2%	2,7%
Biosanitario	19	12	7	17%	10,7%	6,3%
Seguridad	18	5	13	16,1%	4,5%	11,6%
Artístico	10	7	3	8,9%	6,3%	2,7%
Sociojurídico	7	5	2	6,3%	4,5%	1,8%
Científico-Tecn.	5	1	4	4,5%	0,9%	3,6%
Humanístico	4	3	1	3,6%	2,7%	0,9%
Económico-Emp.	2	2	0	1,8%	1,8%	0%
Total	112	60	52	100%	53,6%	46,4%

Tabla 3. Medias y desviaciones típicas de los grupos vocacionales

	Media	D.T.
Deportivo	15,80	8,46
Psicopedagógico	14,92	6,75
Biosanitario	14,54	6,81
Seguridad	11,78	9,38
Económico-Empresarial	10,97	5,33
Científico-Tecnológico	10,75	5,11
Artístico	10,70	6,90
Humanístico	10,49	5,49
Sociojurídico	10,48	6,45

Por lo que respecta a los factores de personalidad (Tabla 4), la media más elevada la presenta el factor Extraversión (49,55), que se corresponde con un nivel medio en relación al resto de niños y adolescentes (Barbaranelli, Caprara y Rabasca, 2013). El segundo factor con mayor media es Amabilidad (48,55, nivel alto), seguido de Conciencia (45,98, nivel medio), Apertura (42,70, nivel medio-bajo) e Inestabilidad Emocional (32,64, nivel medio).

Tabla 4. Medias y desviaciones típicas de los factores de personalidad

	Media	D.T.
Conciencia	45,98	7,71
Apertura	42,70	7,71
Extraversión	49,55	6,85
Amabilidad	48,55	6,86
Inestabilidad Emocional	32,64	7,03

Para comprobar si existen diferencias significativas entre las medias obtenidas en hombres y mujeres tanto en los factores de personalidad como en las preferencias vocacionales se ha recurrido a la prueba t-student. En el contraste de medias para las preferencias vocacionales (Tabla 5) se han encontrado diferencias estadísticamente significativas en seis de los nueve grupos vocacionales. Las mujeres obtienen puntuaciones significativamente mayores en los ámbitos humanístico ($t=2,57$, $p=,012$), psicopedagógico ($t=4,35$, $p=,000$), sociojurídico ($t=2,34$, $p=,021$), biosanitario ($t=3,60$, $p=,000$) y artístico ($t=2,71$, $p=,008$). Los varones únicamente presentan medias significativamente mayores en el grupo de seguridad ($t=-2,34$, $p=,021$).

Tabla 5. Resultados de la prueba t-student para las diferencias en preferencias vocacionales en función del sexo

	Media (D.T.) Mujeres	Media (D.T.) Hombres	t	Sig.
Humanístico	11,70 (5,94)	9,10 (4,59)	2,57*	,012
Psicopedagógico	17,32 (7,12)	12,15 (5,09)	4,35***	,000
Sociojurídico	11,78 (6,72)	8,98 (5,83)	2,34*	,021
Económico-Empresarial	11,57 (5,40)	10,28 (5,22)	1,28	,204
Biosanitario	16,58 (5,99)	12,17 (6,98)	3,60***	,000
Científico-Tecnológico	10,12 (4,82)	11,48 (5,38)	-1,41	,161
Artístico	12,30 (6,91)	8,86 (6,48)	2,71**	,008
Deportivo	14,47 (8,37)	17,35 (8,37)	-1,82	,072
Seguridad	9,88 (8,94)	13,96 (9,48)	-2,34*	,021

***La correlación es significativa en el nivel 0,001

**La correlación es significativa en el nivel 0,01

*La correlación es significativa en el nivel 0,05

En el contraste de medias para los factores de personalidad (Tabla 6), la única diferencia estadísticamente significativa hallada reside en el factor Inestabilidad Emocional ($t=2,99$, $p=,003$), en el que las mujeres obtienen medias significativamente mayores.

Tabla 6. Resultados de la prueba t-student para las diferencias en los factores de personalidad en función del sexo

	Media (D.T.) Mujeres	Media (D.T.) Hombres	t	Sig.
Conciencia	46,52 (7,60)	45,36 (7,87)	,786	,433
Apertura	42,10 (7,91)	43,40 (7,48)	-,892	,374
Extraversión	48,63 (7,16)	50,61 (6,37)	-1,54	,127
Amabilidad	48,30 (7,67)	48,85 (5,86)	-,418	,677
Inestabilidad emocional	34,43 (6,71)	30,58 (6,89)	2,99**	,003

***La correlación es significativa en el nivel 0,001

**La correlación es significativa en el nivel 0,01

*La correlación es significativa en el nivel 0,05

5.- DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos indican que sí existe relación entre los rasgos de personalidad y las preferencias vocacionales, por lo que la hipótesis 1 se cumple. Sin embargo, solo existe relación entre tres de los Cinco Grandes factores de personalidad y los grupos vocacionales. Se confirma que las personas extravertidas, sociales y enérgicas tienen un alto interés por las profesiones deportivas y las relacionadas con la milicia, la policía y la seguridad ciudadana, resultados que coinciden con los de García (2010) y Ríos (2011). No obstante, no se han encontrado relaciones entre extraversión y el interés por los ámbitos psicopedagógico y económico-empresarial, como indicaba la literatura, por lo que la hipótesis 1.1 se cumple parcialmente.

Se confirma también que los estudiantes interesados en las humanidades y en el ámbito científico-tecnológico se caracterizan por la apertura al conocimiento y la experiencia, la creatividad y el interés por el mundo académico. Estos hallazgos coinciden en parte con los trabajos de Sullivan y Hansen (2004) y de Díaz y Morales (s.f.), pero según éstos el factor Apertura también se asocia al interés artístico y al interés por los demás, por lo que la hipótesis 1.2 se cumple solo parcialmente. Sin embargo, las hipótesis 1.3 y 1.4 no se cumplen porque no se han encontrado relaciones significativas entre los factores Conciencia

y Amabilidad y las preferencias vocacionales. Asimismo, aunque se ha encontrado relación entre la Inestabilidad Emocional y las áreas psicopedagógica y sociojurídica, la hipótesis 1.5 tampoco se cumple porque en las investigaciones revisadas se hallaron relaciones entre áreas vocacionales diferentes y este factor.

Aunque la muestra estudiada en el presente trabajo no es muy grande y los resultados no pueden generalizarse, sí resulta llamativo y quizás preocupante que el área biosanitaria no se relacione con rasgos de personalidad como la amabilidad o el interés por los demás y la conciencia o responsabilidad, puesto que son esenciales para desempeñar profesiones relacionadas con la salud.

Por otra parte, según los resultados, las áreas vocacionales preferidas son la deportiva, la psicopedagógica, la biosanitaria y la de seguridad. Sin embargo, en los estudios revisados (Hernández, 2004; Ríos, 2011), las áreas mayoritarias eran, por orden: científico-tecnológica, biosanitaria, psicopedagógica y económico-empresarial. Solo dos áreas coinciden con los resultados del presente estudio, por lo que la hipótesis 2 se cumple parcialmente.

En cuanto a las diferencias en preferencias vocacionales entre hombres y mujeres, ellas se decantan mayoritariamente por los ámbitos psicopedagógico y biosanitario. Además, la prueba t-student realizada confirma que, además de en las áreas preferidas mencionadas, las mujeres se decantan significativamente más por el ámbito humanístico, el sociojurídico y el artístico. Este resultado coincide con los hallazgos de Canto (2000), Meza (1999) y Vázquez y Manassero (2009), puesto que se confirma que las mujeres se interesan más que los hombres por las profesiones relacionadas con la ayuda a los demás, la educación, las artes y las letras, por lo que la hipótesis 3.1 se mantiene. Por su parte, los hombres prefieren sobre todo el ámbito deportivo y también el de seguridad. Sin embargo, no se cumple la hipótesis 3.2, puesto que no se han encontrado diferencias significativas en la preferencia de los hombres por el ámbito científico-tecnológico. En cambio, sí puede afirmarse que los hombres tienen mucho más interés por profesiones relacionadas con las fuerzas y cuerpos de seguridad o la milicia.

Por lo que respecta a las diferencias en personalidad entre mujeres y hombres, los valores promedio obtenidos en cada factor coinciden con la literatura revisada (Cupani y Ruarte, 2008; Del Barrio, Carrasco y Holgado, 2006; Fajardo et al., 2012), puesto que las mujeres han obtenido mayores puntuaciones en Conciencia e Inestabilidad Emocional y los hombres en Apertura y Extraversión. Los valores en Amabilidad son prácticamente iguales,

ligeramente superior en hombres, lo cual no coincide con los estudios citados. No obstante, el único factor en el que se han encontrado diferencias significativas es en Inestabilidad Emocional, por lo que la hipótesis 4 solo se cumple para este factor. A raíz de estos resultados, puede afirmarse que las mujeres tienen mayor tendencia al neuroticismo, los cambios de humor, la susceptibilidad y la irritabilidad.

Los resultados de este estudio han coincidido con muchos de los hallados en la literatura científica, y probablemente habría más coincidencias si el tamaño muestral hubiera sido mayor. No obstante, existen pocas investigaciones que estudien las relaciones entre personalidad y preferencias vocacionales y, además, cada una parte de teorías y constructos diferentes sobre los factores de personalidad (temperamentos de Eysenck, 16-PF de Cattell) y las agrupaciones vocacionales, lo que dificulta en ocasiones hallar equivalencias en los resultados.

La presente investigación constituye una vía para continuar profundizando en las relaciones entre personalidad y preferencias vocacionales, cuyo interés viene dado por las implicaciones futuras que éstas pueden tener en el futuro desempeño y satisfacción laboral de los estudiantes (Walsh y Eggerth, 2005). Por ello, la orientación vocacional, además de ofrecer información sobre itinerarios profesionales y el mercado laboral, debe incluir también el conocimiento personal para que los estudiantes tomen conciencia de cuáles son sus características personales y con qué áreas profesionales son más congruentes (Álvarez y Isús, 2001). De hecho, Miller (1999) halló que los estudiantes muestran mayor motivación e implicación en intervenciones que trabajan conjuntamente la orientación vocacional y la personal porque toman conciencia de que sus decisiones están implicadas directamente con sus vidas. Sin embargo, Leung (2002, citado por Iriarte) encontró que la mayoría de programas de orientación para la carrera incluyen mucha información sobre las oportunidades educativas y de trabajo, pero muy poca acerca del autoconocimiento, la autoexploración, la toma de decisiones y la responsabilización de la propia vida.

6.- BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, M. y Isús, S. (2001). La orientación profesional. En R. Bisquerra (Ed.), *Modelos de orientación e intervención psicopedagógica* (pp. 233-259). Barcelona: Praxis Universidad.
- Aparicio, M. y Garzuzi, V. (2010). Procesos identitarios en la elección vocacional en el ingreso a la universidad. *Revista de Orientación Educativa*, 24 (46), 15-27.
- Barbaranelli, C., Caprara, G.V. y Rabasca, A. (2013). *Cuestionario "Big Five" de personalidad para niños y adolescentes*. Madrid: TEA Ediciones.
- Barbaranelli, C., Caprara, G.V., Rabasca, A. y Pastorelli, C. (2003). A questionnaire for measuring the Big Five in late childhood. *Personality and Individual Differences*, 34, 645-664.
- Bausela, E. (2005). Modelos alternativos de evaluación de la personalidad: Modelo de los Cinco Factores, modelo 16-PF y otros. *Avances en Salud Mental Relacional*, 4 (2), s.p.
- Béjar, G. (1993). La elección de carrera y la configuración de la personalidad según Holland. *Educación y Ciencia*, 2 (8), 21-25.
- Bethencourt, J.T. y Cabrera, L. (2011). Personalidad y toma de decisiones vocacionales en universitarios. *Relieve*, 17 (1).
- Cano, M.A. (2008). Motivación y elección de carrera. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 5 (13), 6-9.
- Canto, J.E. (2000). Certeza de elección de carrera y preferencia vocacional. *Educación y Ciencia*, 4 (21), 43-55.
- Carbonero, M.A. (1996). Programa de orientación vocacional con alumnos de enseñanzas medias. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 26, 165-173.
- Carrasco, M.A., Holgado, F.P. y Del Barrio, M.V. (2005). Dimensionalidad del cuestionario de los cinco grandes (BFQ-N) en población infantil española. *Psicothema*, 17 (2), 286-291.
- Carver, C.S. y Scheier, M.F. (1997). *Teorías de la personalidad*. México: Prentice Hall Hispanoamericana.

- Cepero, A.B. (2009). *Las preferencias profesionales y vocacionales del alumnado de secundaria y formación profesional específica*. Tesis doctoral, Departamento de didáctica de la expresión musical, plástica y corporal, Universidad de Granada.
- Coello, E.R. (1992). Autoconcepto y elección de carrera. *Educación y ciencia*, 2 (6), 33-35.
- Costa, P.T. y McCrae, R.R. (1992). Four ways five factors are basic. *Personality and Individual Differences*, 13, 653,-665.
- Cupani, M. y Pérez, E.R. (2006). Metas de elección de carrera: contribución de los intereses vocacionales, la autoeficacia y los rasgos de personalidad. *Interdisciplinaria*, 23 (1), 81-100.
- Cupani, M. y Ruarte, M. (2008). Propiedades psicométricas del Cuestionario de los Cinco Factores para Niños (BFQ-C) en una muestra de adolescentes argentinos. *Estudios de Psicología*, 29 (3), 351-364.
- Del Barrio, M.V., Carrasco, M.A., Holgado, F.P. (2006). Análisis transversal de los cinco factores de personalidad por sexo y edad en niños españoles. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 38 (3), 567-577.
- Díaz, D. y Morales, M. (s.f.). Aspectos psicosociales de la personalidad e intereses vocacionales en estudiantes de la carrera de Psicología. En *Memoria Electrónica del XI Congreso Nacional de Investigación Educativa: aprendizaje y desarrollo humano* (pp. 1-6). México: Universidad Autónoma de Nuevo León. Recuperado el 25 de febrero de 2015 desde http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area_01/2064.pdf
- Erikson, E.H. (2009). *Infancia y sociedad*. Buenos Aires: Horme-Paidós.
- Eysenck, H.J. (1952). *Estudio científico de la personalidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Eysenck, H. J. y Eysenck, S. B. G. (1975). *Manual of the Eysenck Personality Questionnaire (Junior and Adult)*. Londres: Hodder and Stoughton
- Fajardo, F., Polo, M., Gómez, T., Palacios, V. y Felipe, E. (2012). Perfiles de personalidad en estudiantes adolescentes. Un estudio con el modelo de los cinco grandes (BFQ-NA). *INFAD Revista de Psicología*, 1 (1), 629-636.
- García, A. (2010). *Diferencias individuales en estilos de personalidad y rendimiento en deportistas*. Tesis doctoral, Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos II, Universidad Complutense de Madrid.

- Gottfreson, G., Jones, E. & Holland, J. (1993). Personality and vocational interest: The relation of Holland's six interest dimensions to five robust dimensions of Personality. *Journal of Counseling Psychology*, 40, 518-524.
- Hernández, V. (2004). Evaluación de los intereses básicos académico profesionales de los estudiantes de secundaria. *REOP.*, 15 (1), 117-141.
- Holland, J. L. (1959). A theory of vocational choice. *Journal of Counseling Psychology*, 6, 35-45.
- Iriarte, C. (2004). Orientar para la vida a través de la orientación para la carrera. *Estudios sobre Educación*, 7, 21-32.
- Leung, S. A. (2002). Career Counseling in Hong Kong. *The Career Development Quarterly*, 50 (3), 237-254.
- López, M. L. y Rivas, F. (2003). Toma de decisiones vocacionales. En F. Rivas (ed.), *Asesoramiento vocacional. Teoría, práctica e instrumentación* (377-410). Barcelona: Ariel.
- Meza, A. (2008). La relación entre la personalidad y la actividad física y deportiva. Un estudio exploratorio en estudiantes de secundaria. *Efdeportes.com*, 121. Recuperado el 2 de mayo de 2015 desde <http://www.efdeportes.com/efd121/la-relacion-entre-la-personalidad-y-la-actividad-fisica-y-deportiva.htm>
- Meza, G. (1999). Diferencias de género en percepción y preferencia de carrera universitaria. *Tecnología en marcha*, 13 (5), 10-20.
- Miller, V. M. (1999). The opportunity structure: Implications for career counseling. *Journal of Employment Counseling*, 36, 2-12.
- Muris, P., Meesters, C. y Diederens, R. (2005) Psychometric properties of the Big Five Questionnaire for Children (BFQC) in a Dutch sample of young adolescents. *Personality and Individual Differences*, 38, 1757-1769.
- Rascovan, S. (2013). Orientación vocacional, las tensiones vigentes. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 10 (25), 47-54.
- Ríos, V.E. (2011). Estilos de personalidad en los procesos de orientación vocacional en alumnos del 4º y 5º grado de secundaria. *Apuntes de Ciencia y Sociedad*, 1 (1), 3-8.
- Rivas, F. (1995). *Manual de Asesoramiento y Orientación Vocacional*. Madrid: Síntesis.

- Rivas, F. Rocabert, E. y López, M.L. (1998). *Sistema de Asesoramiento Vocacional Renovado: SAV-R, libro de autoayuda para el Estudiante*. Paterna: Servicios de Asesoramiento Vocacional y Educativo, S.L.
- Saka, N. y Gati, I. (2007). Emotional and personality-related aspects of persistent career decision-making difficulties. *Journal of Vocational Behavior*, 71 (3), 340-358.
- Soto, G., Ferrándiz, C., Sáinz, M., Ferrando, M., Prieto, M.D., Bermejo, R. y Hernández, D. (2011). Características psicométricas del cuestionario de personalidad BFQ-NA (Big Five Questionnaire – Niños y Adolescentes). *Aula Abierta*, 39 (1), 13-24.
- Suastegui, M.E. y Hernández, M.Y. (2015). Importancia de la orientación vocacional en la elección profesional del adolescente. *Revista Mexicana de Ciencias*, 2, 55-75.
- Sullivan, B. A. y Hansen, J. C. (2004). Mapping association between interest and personality: toward a conceptual understanding of individual differences in vocational behaviour. *Journal of Counseling Psychology*, 51 (3), 287-298.
- Super, D. E. (1953). A theory of vocational development. *American Psychologist*, 8, 185-190.
- Tziner, A., Loberman, G., Dekel, Z. y Gil, S. (2012). Influencia de la relación paterno-filial en las preferencias de carrera de los jóvenes. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 28 (2), 99-105.
- Vázquez, Á. y Manassero, M. A. (2009). Expectativas sobre un trabajo futuro y vocaciones científicas en estudiantes de educación secundaria. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 11 (1). Recuperado el 25 de febrero de 2015 desde <http://redie.uabc.mx/vol11no1/contenido-vazquez4.html>
- Walsh, W.B. y Eggerth, D.E. (2005). Vocational psychology and personality: The relationship of the five-factor model to job performance and job satisfaction. En W.B. Walsh y M.L. Savickas (Eds.), *Handbook of vocational psychology: Theory, research and practice* (pp. 267-295). Mahwah, NJ: LEA.